



27° DOMINGO ORDINARIO - B

Introducción

Hermanos y hermanas en el Señor:

El Señor nos ha convocado para celebrar la Eucaristía porque quiere que permanezcamos unidos a él. Su palabra y la actualización de su entrega por amor a nosotros nos han de ayudar a conseguirlo.

Unidos a Jesucristo alabemos a Dios, démosle gracias por sus beneficios, y renovemos nuestro compromiso de serle fieles.

Primera Lectura

El evangelio de hoy nos hablará del amor entre los esposos, y de cómo este amor debe ser fuerte y constante. Por eso, en esta primera lectura escucharemos, el relato de la creación, de la unión del hombre y la mujer.

Salmo Responsorial

El salmo que rezaremos es un antiguo poema israelita. Un poema que es un deseo de felicidad para la vida familiar de entonces. Decimos:

“Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida”

Segunda Lectura

Hoy, en la segunda lectura, comenzamos a leer la carta a los cristianos hebreos, que seguiremos escuchando hasta finalizar este año litúrgico. Esta carta es una reflexión sobre Jesús, sobre su camino de fidelidad al Padre.

Evangelio

Acojamos la proclamación del Evangelio poniéndose de pie y cantando el Aleluya.

Oración Universal

- Por la Iglesia, familia de Dios: para que, fiel al Señor Resucitado, anuncie el evangelio a todas las personas; *roguemos al Señor.*

- Por todas las familias; para que conscientes de su valor fundamental para toda la sociedad, favorezcamos todo lo que les permita crecer en madurez humana y cristiana, y las ayude a ser instrumentos de unidad, paz y renovación para nuestra patria; *roguemos al Señor.*

- Por las familias que se encuentran en dificultades, ya sea por carencias materiales o por experiencias dolorosas que las han marcado; para que puedan encontrar caminos de apoyo, de esperanza y un nuevo sentido para sus vidas; *roguemos al Señor.*

- Por las personas mayores; para que como sociedad valoremos sus años de entrega, de trabajo y sacrificio que nos han legado, y puedan gozar siempre de nuestro respeto y cariño; *roguemos al Señor.*

- Por cuantos estamos celebrando la Eucaristía: para que nos esforcemos continuamente en formar nuestra fe y así podamos superar los momentos difíciles a la hora de vivir como cristianos; *roguemos al Señor.*

Presentación dones

Habiéndonos alimentado con la Palabra de Dios se prepara la mesa del Altar para podernos alimentar del Cuerpo del Señor. En la plegaria eucarística el mismo Señor, por labios del sacerdote, hará que este pan y este vino se transformen en su Cuerpo y en su Sangre.

Comunión

Nuestro Salvador Jesús nos invita a compartir su mesa. Quien va a comulgar, con profunda humildad se acerca al Altar.